

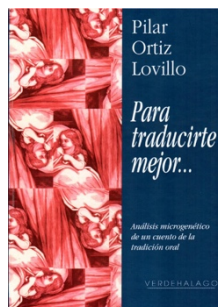
Reseña

Traducción, microgénesis y oralidad

Héctor Libreros Cortez^a

Recibido: 24 de noviembre de 2019

Aceptado: 28 de febrero de 2020



Ortiz Lovillo, P. (2018). *Para traducirte mejor... Análisis microgenético de un cuento de traducción oral*. México: Verdehalago. 166 pp. ISBN: 978.607.7546.45.0.

En este libro, María del Pilar Ortiz Lovillo conjuga, de forma muy acertada, tres áreas del saber: la traducción, la microgénesis y la literatura de tradición oral. En él se analizan procesos de enseñanza y aprendizaje de la traducción del francés al español en estudiantes universitarios a partir del análisis microgenético, el cual permite identificar y estudiar de manera minuciosa las conexiones lingüísticas y extralingüísticas, y reflexionar sobre los retos que implica la formación traductológica.

Esta obra es resultado de varios años de trabajo de la autora, quien se desempeña como investigadora, traductora y profesora en el Instituto de Investigaciones en

^a Doctorando en Investigación Educativa, Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana, México. ✉ hectorlibreroscortez@gmail.com

Educación de la Universidad Veracruzana, y es producto del Seminario de Traducción de Textos Científicos y Literarios del Francés al Español, impartido por esa institución. En *Para traducirte mejor...* el lector encontrará elementos para comprender, a mayor profundidad, el ejercicio y los retos que implica hacer la traducción de un texto literario. Sus páginas pueden resultar de gran utilidad para estudiantes, profesores y público en general interesados en analizar, a nivel microscópico, la labor que realizan traductores y estudiantes de traducción al adentrarse en una práctica lingüístico-cultural destinada al contacto y al diálogo intercultural.

El libro está conformado por cuatro capítulos. El primero de ellos, *La microgénesis*, retoma la teoría constructivista de Jean Piaget y la teoría sociocultural de Lev S. Vygotsky, como las bases teóricas de la aproximación al análisis microgenético. Posteriormente, de la mano de teóricas como Madelon Saada-Robert y Kristine Balslev, investigadoras de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra, Suiza, hace énfasis en la zona del desarrollo próximo, la zona de comprensión común, la co-actividad y el contrato didáctico. De igual manera, retoma nociones sobre las microgénesis situadas y didácticas, dado que son necesarias para concebir un análisis microgenético ulterior aplicado a la enseñanza y aprendizaje de la traducción.

En el capítulo dos, *Traducción y Traductología*, se muestran referentes teóricos empleados para analizar conceptos traductológicos. Señala que Hurtado (1996) concibe a la traducción como una práctica, es decir, un saber hacer, mientras que la traductología hace referencia a las nociones teóricas y a la disciplina formal; en otras palabras, es un saber. Ortiz Lovillo está consciente de ello, por tal razón hace explícitas las diferencias y similitudes entre estos términos a partir de teóricos como Umberto Eco, Robert Larose y Amparo Hurtado, por mencionar algunos. La autora se remite a la historia y muestra cómo la traducción ha estado presente desde tiempos antiguos en la humanidad.

Con base en Amparo Hurtado, Ortiz Lovillo presenta los distintos enfoques en la traducción, los cuales “se pueden agrupar en cinco apartados: 1) Estudios «específicos»; 2 Estudios «lingüísticos»; 3 Estudios «socioculturales»; 4 Estudios «psicolingüísticos» [y] 5 Estudios filosófico-hermenéuticos” (Hurtado, 1996, p. 154). La autora incorpora ideas de distintos autores y posiciona su investigación en los enfoques psicolingüístico y cognitivo, ya que mediante ellos es posible aproximarse al proceso psicológico-educativo al momento de traducir. Todo este entramado teórico es útil para profundizar en distintos elementos indispensables durante el ejercicio de la traducción.

Conceptos como fidelidad, sinonimia, equivalencia, cultura y evaluación, son incorporados por la autora en este capítulo para que el lector pueda identificar puntos clave para la práctica y la disciplina traductológicas. Posteriormente se presenta una muy bien lograda tipología de errores en traducción que es empleada para analizar, a un nivel microgenético, el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

El capítulo tres, *Uniendo eslabones*, muestra las decisiones metodológicas de la autora al emprender el estudio. Por ejemplo, se explicitan las razones para retomar y traducir un cuento de la tradición oral como *Caperucita Roja*. Enseguida se detallan las fases para llevar a cabo el trabajo de investigación. Se indica que es un estudio cualitativo, centrado en estudiantes que aprenden a traducir, y que se emplean diversas fuentes al momento de investigar, como la observación participante, la observación con video, los datos biográficos, el análisis microgenético y el programa informático *El Espía*, que de manera subsecuente permiten la construcción y el análisis de los datos.


Cabe destacar que la perspectiva del profesor como investigador fue importante para la investigación. Ortiz Lovillo retoma lecturas de Lawrence Stenhouse, Ludgarda López y Coralia Pérez, entre otros, para conocer más acerca de este tema y vincularlo con otros tópicos del estudio. Por otro lado, para analizar las traducciones de los estudiantes, la autora establece unidades de análisis, denominadas unidades de traducción, que permiten estudiar a profundidad aciertos y errores de los estudiantes al momento de traducir. Los textos traducidos fueron divididos y analizados mediante cuatro categorías de análisis: semántica, lingüística, gramática y pragmática.

En el último capítulo, *Las traducciones de los estudiantes*, el lector podrá encontrar el análisis microgenético de las traducciones. En él se exploran significados, sentidos y formas de traducir. Se oscila de la lengua francesa a la lengua española a través del discurso que se plasma y analiza mediante tablas comparativas y reportes del programa informático *El Espía*. En esta sección, Ortiz Lovillo realiza un análisis minucioso de palabras, frases, enunciados y párrafos traducidos por los informantes. En cada uno de los fragmentos se hace un estudio lingüístico, educativo, cultural e histórico que permite dar cuenta de las peripecias que debe enfrentar el traductor al momento de trasladar ideas, sentidos y referentes culturales de una lengua a otra.

De igual forma, el capítulo recupera las reflexiones de la profesora-investigadora, quien identifica las fortalezas y las áreas de oportunidad desde dos perspectivas: la primera, a partir de una aproximación didáctica, puesto que plantea la importancia de hacer énfasis en el proceso educativo de la traducción; la segunda, realizada desde una mirada analítica que está encaminada a repasar y repensar aspectos del proceso metodológico de la investigación. De igual modo, destacan tres tipos de

aspectos importantes durante el análisis de los resultados. El primero de ellos privilegia los elementos lingüísticos vinculados con la sintaxis y el léxico. El segundo hace hincapié en la relevancia del contexto cultural durante el ejercicio de la traducción, mientras que el tercero destaca el carácter cognitivo que está centrado en analizar cambios positivos o negativos durante el proceso de aprendizaje.

A modo de cierre, Ortiz Lovillo señala los beneficios del análisis microgenético, los cuales resultan de gran interés, ya que abren la posibilidad de concebir distintas investigaciones sobre la didáctica de la traducción y las lenguas. Con el análisis microgenético es posible explorar los saberes de los estudiantes, la formulación de nuevos esquemas, la importancia de las experiencias previas durante el proceso de formación y la relevancia que implica el diálogo entre profesor y alumnos; así como los distintos tipos de interacción entre dichos actores sociales.

Para concluir esta reseña, solo queda recomendar la lectura de este libro cuyo contenido ha sido pensado para un público interesado en los cruces lingüísticos, culturales y cognitivos que enfrenta la traducción como una práctica humanística, pero también como un área académica a través de la traductología. El texto tiene una escritura concisa y clara que favorece la comprensión de los temas, por lo que permite a un público no especializado adentrarse en la formación traductológica y descubrir que el ejercicio de la traducción no radica en una “acción simple”, en la cual solo se traspasan las palabras, sino que es una actividad que busca comprender sentidos para posteriormente trasportarlos a culturas, en ocasiones, completamente distintas y remotas. 

Referencias

Hurtado, A. (1996). La traductología: lingüística y traductología. *Trans. Revista de Traductología*, 1, 151-160. Málaga: Universidad de Málaga. Recuperado de http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_1/t1_151-160_AHurtado.pdf